



Asamblea General

Distr. general
24 de agosto de 2004
Español
Original: francés/inglés

Quincuagésimo noveno período de sesiones

Tema 40 b) del programa provisional*

Fortalecimiento de la coordinación de la asistencia humanitaria y de socorro en casos de desastre que prestan las Naciones Unidas, incluida la asistencia económica especial: asistencia económica especial a determinados países o regiones

Actividades de asistencia humanitaria y rehabilitación para países y regiones

Informe del Secretario General**

Resumen

El presente informe, preparado en atención a los pedidos formulados por la Asamblea General en sus períodos de sesiones quincuagésimo séptimo y quincuagésimo octavo, proporciona información sobre las actividades de asistencia humanitaria y de rehabilitación ofrecidas a los países que atraviesan una crisis humanitaria provocada por un conflicto o por causas naturales, como la sequía, o que se encuentran en proceso de recuperación.

El informe concluye con la recomendación de que la situación imperante en algunos de esos países, que han superado la etapa de crisis y actualmente reciben sobre todo asistencia para la reconstrucción y el desarrollo en vez de asistencia de socorro, ya no debe ser considerada en relación con el tema del programa titulado “Fortalecimiento de la coordinación de la asistencia humanitaria y de socorro en casos de desastre que prestan las Naciones Unidas, incluida la asistencia económica especial”.

* A/59/150.

** El informe se presentó con retraso a causa de la necesidad de efectuar las revisiones necesarias para adaptarlo a un formato consolidado de presentación.

Índice

	<i>Página</i>
I. Introducción.....	3
II. Asistencia humanitaria y de rehabilitación a los países.....	3
Angola	3
Comoras.....	6
República Democrática del Congo.....	9
Etiopía.....	12
Liberia.....	15
Malawi.....	19
Serbia y Montenegro.....	22
Somalia.....	26
Tayikistán.....	28
III. Observaciones.....	31

I. Introducción

1. El presente informe se remite a la Asamblea General en cumplimiento de los pedidos formulados por la Asamblea en las resoluciones mencionadas en la sección II *infra*, y en él se proporciona información sobre las actividades de asistencia de socorro y rehabilitación que prestan las Naciones Unidas y sus asociados a los países afectados por diversos tipos de catástrofes naturales o provocadas por el hombre. De conformidad con el pedido de la Asamblea a la Secretaría de que en lo posible se consolidaran y racionalizaran los informes, los informes sobre los países publicados generalmente en forma separada en relación con este tema han sido consolidados en un único documento que abarca nueve países. El informe sobre la asistencia facilitada a Mozambique, pedido por la Asamblea en su resolución 57/104 de 25 de noviembre de 2002, se ha publicado con la signatura A/59/86-E/2004/69.

II. Asistencia humanitaria y de rehabilitación a los países

Angola

2. En su resolución 57/102, de 25 de noviembre de 2002, la Asamblea General, entre otras cosas, pidió a todos los países y a las instituciones financieras internacionales, regionales y subregionales que prestaran su apoyo al Gobierno de Angola con el fin de paliar la situación humanitaria, consolidar la paz, la democracia y la estabilidad económica en todo el país y posibilitar la eficaz ejecución de los programas de desarrollo económico del Gobierno.

Asistencia humanitaria

3. Cuando concluyó el conflicto de Angola a fines de 2002, la situación humanitaria era considerada una de las peores del mundo. Cuatro millones de personas, aproximadamente un cuarto de la población, incluidos los desplazados internos, refugiados y excombatientes de la Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA) y sus familiares, necesitaban asistencia para regresar a sus lugares de origen. A fin de organizar los grandes movimientos de población, se elaboró un marco jurídico basado en los Principios rectores aplicables a los desplazamientos internos¹. Casi la totalidad de los 3,8 millones de desplazados internos ya han regresado a su lugar de origen. Los que no lo han hecho probablemente decidieron permanecer en sus comunidades de acogida.

4. Aproximadamente 133.000 refugiados angoleños regresaron a su lugar de origen en 2003, incluidos 76.000 comprendidos en la operación de repatriación voluntaria de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). El ACNUR estima que aún hay 240.000 refugiados angoleños en los principales países de asilo: Namibia, la República del Congo, la República Democrática del Congo y Zambia, así como Botswana y Sudáfrica. Se prevé que en 2004 regresarán hasta 145.000 refugiados. No obstante, los refugiados siguen regresando en forma espontánea, principalmente en la provincia oriental de Moxico. Muchos reciben asistencia en los centros de recepción del ACNUR pero siguen desplazándose a pie hacia zonas inaccesibles para los asociados humanitarios.

5. Los asociados humanitarios han adaptado en forma constante sus métodos de trabajo para centrarse en las actividades posteriores a los conflictos y de transición.

No obstante, la situación es aún muy preocupante para los 1,2 millones de personas que según las estimaciones se encuentran en zonas de difícil acceso. La infraestructura devastada por la guerra y la presencia de minas terrestres plantean grandes obstáculos para las operaciones humanitarias y el retorno a la vida normal. El Gobierno ha carecido de la capacidad, los fondos y el equipo necesarios para satisfacer las demandas de las actividades de desminado. En la primera mitad de 2004 el Gobierno de Angola preparará, con la asistencia técnica de las Naciones Unidas, un plan nacional de actividades relacionadas con las minas sobre la base de las prioridades fijadas para el bienio 2004-2005.

6. El Gobierno ha avanzado muy poco en la rehabilitación de la infraestructura social, incluidos los principales caminos que comunican la capital con el interior, con lo cual se obstaculiza la recuperación de las zonas rurales. En la mayoría de las provincias aún no se han puesto en marcha proyectos de reintegración y desarrollo comunitario y los empleados públicos no perciben sus sueldos con regularidad. Los esfuerzos por prestar apoyo a la estabilización de las comunidades de repatriados mediante el mejoramiento de los servicios básicos han avanzado en forma excesivamente lenta.

7. Se están traspasando las funciones esenciales de coordinación humanitaria a los ministerios de gobierno competentes y a organismos de las Naciones Unidas en combinación con un programa de fomento de la capacidad. La consecuencia lógica ha sido la reducción progresiva de las actividades de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y su transformación en una dependencia que presta apoyo al Coordinador Residente.

8. A fin de encarar el período de transición, las Naciones Unidas decidieron utilizar dos instrumentos: un llamamiento consolidado para la transición en 2004 y un Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (MANUD) flexible para el período 2005-2008. No obstante, se está produciendo un hiato cada vez mayor a medida que se acerca la conclusión de las actividades de emergencia y los fondos disponibles y la marcha de la ejecución de proyectos de transición no resultan suficientes para atender las necesidades. En abril de 2004 se había llegado a cubrir aproximadamente el 26% de los 263 millones de dólares solicitados en el llamamiento de transición. En 2003, el último llamamiento de emergencia para Angola permitió recaudar 171 millones de dólares, o sea el 55% del monto solicitado.

Situación social

9. Los indicadores sociales de Angola siguen siendo muy bajos. La tasa de mortalidad de menores de 5 años (250 por 1.000 nacidos vivos) se encuentra en el segundo lugar entre las más elevadas del mundo, en tanto la tasa de fecundidad de 7,2% es una de las tres más elevadas del mundo. La tasa de analfabetismo de adultos, de 33%, es comparable a la tasa media del África subsahariana (38%).

10. Como parte de su campaña de mejoramiento de la educación, el Gobierno anunció en 2003 la contratación de 29.154 maestros para que prestaran apoyo al regreso a las escuelas de cerca de 1 millón de niños. Esta medida va encaminada al logro del segundo objetivo de desarrollo del Milenio. No obstante, para alcanzar plenamente los resultados deseados será necesario que se complemente con el pago regular de sueldos, la realización de cursos de capacitación de maestros, la construcción de escuelas, la supervisión y el suministro de materiales escolares.

11. El VIH/SIDA es otro de los obstáculos que se oponen al desarrollo sostenido del país. De acuerdo con las estimaciones oficiales la tasa actual de prevalencia es de cerca del 5,5%. Sin embargo, la falta de información estadística y el número reducido de centros de detección significa que la tasa real es probablemente muy superior. El Gobierno, con el apoyo de las Naciones Unidas, está planificando la realización en 2004 de la primera encuesta nacional de sero-prevalencia. Para hacer frente a la amenaza cada vez mayor del VIH, el Gobierno, con el apoyo de las Naciones Unidas, formuló y aprobó en 2004 su Ley nacional y plan estratégico de lucha contra el VIH/SIDA, que tiene por objeto fortalecer la coordinación nacional entre el Gobierno, la sociedad civil y los asociados internacionales. El problema consiste ahora en traducir el plan en medidas concretas que permitan detener la propagación del virus.

Situación económica

12. El crecimiento de Angola aún no se ha traducido en mejores condiciones de vida para la población, en particular la de las provincias. De acuerdo con el documento de estrategia de lucha contra la pobreza, el 68% de su población vive por debajo del umbral de pobreza y el 26% en condiciones de pobreza extrema. El crecimiento del producto interno bruto (PIB) en los últimos tres años fue, en promedio, equivalente al crecimiento de la población (3%).

13. El desglose del presupuesto de 2004 por función indica que los ministerios soberanos (defensa, seguridad y servicios generales de administración) aún consumen la proporción más grande de recursos públicos (41,8%). La deuda también consume cerca del 27% del presupuesto. Esas cifras no indican que se estén atendiendo debidamente las prioridades presupuestarias posteriores al conflicto, dado que los gastos en materia de salud (mantenidos en el 6%) y educación (aumentados del 6% en 2003 al 11% en 2004) siguen siendo bastante bajos, aún de acuerdo con los niveles del África subsahariana.

14. La comunidad internacional ha considerado que la falta de datos fiables y oportunos sobre finanzas públicas es una de las principales deficiencias de las autoridades, que pone de manifiesto una capacidad insuficiente y escasa transparencia. Recientemente se han hecho esfuerzos por corregir esta situación pues el Gobierno permitió la publicación de un informe de auditoría sobre el sector petrolero. Además, por primera vez, el Gobierno y las instituciones de Bretton Woods han conciliado las cifras de las finanzas públicas.

15. La estabilización de los precios del petróleo en unos 22,60 dólares por barril en los últimos tres años, junto con la reactivación gradual de los sectores no petroleros, como el agrícola y el manufacturero, ofrecen un panorama de optimismo respecto de las proyecciones de aumento del PIB. La producción petrolera, que actualmente llega a más de 1 millón de barriles por día, hará que se incremente la proporción del sector dentro del PIB en un 17% en 2004. De lograrse esa cifra se produciría un aumento significativo de los ingresos fiscales. No obstante, para que ello repercuta efectivamente en el bienestar de la población deberá complementarse con una financiación suficiente de los programas sociales, la redistribución de los ingresos y la creación de oportunidades de empleo.

16. En enero de 2004, el Gobierno de Angola aprobó su proyecto de documento de estrategia de lucha contra la pobreza en el que se esbozaban 10 esferas prioritarias en materia de reconstrucción que debían ser atendidas antes de 2006. El Gobierno

también está formulando un programa de desarrollo a largo plazo hasta 2025. El sistema de las Naciones Unidas se está centrando en promover las gestiones del Gobierno encaminadas a avanzar hacia el desarrollo sostenible. Se han reanudado las negociaciones entre el Gobierno de Angola y el Fondo Monetario Internacional (FMI). El Banco Mundial tiene representación oficial en el país y está trabajando en la elaboración de una estrategia de asistencia para Angola.

Conclusiones

17. La cuantía de la asistencia internacional concedida a Angola desde la instauración de la paz sigue siendo insuficiente. Es preciso que se aumente el apoyo de los donantes y el Gobierno, por su parte, debe examinar la manera en que se utilizan los recursos imponiendo un mayor grado de responsabilidad y transparencia. Estos dos criterios asegurarán la consolidación de la paz de que se ha gozado hasta el momento y pondrán al país en la senda de un desarrollo sostenible a largo plazo. Por consiguiente se recomienda que: a) se fortalezca la capacidad del Gobierno para velar por que proporcione orientación en todas las intervenciones orientadas al desarrollo; b) los Estados Miembros realicen aportes generosos a Angola, pues sin los recursos necesarios será difícil lograr la paz en forma permanente; y c) las Naciones Unidas sigan formando alianzas entre la sociedad civil, el gobierno, el sector privado y la comunidad de donantes a fin de que se coordinen y armonicen estratégicamente todas las respuestas en materia de desarrollo.

Comoras

18. En su resolución 58/120, de 17 de diciembre de 2003, la Asamblea General pidió a los Estados Miembros, las organizaciones internacionales y otras organizaciones competentes del sistema de las Naciones Unidas que, en caso de que se llegara a un acuerdo entre las Comoras y las autoridades de las islas autónomas y en espera de la finalización del Acuerdo de Fomboni para principios de 2004, dedicaran su asistencia financiera y técnica a ayudar a la población más afectada durante el período de transición y después de éste, lograr la reconstrucción y el desarrollo sostenible y permitir al país reanudar los trámites con las instituciones financieras internacionales.

Evolución económica y política reciente

19. Las Comoras han padecido desde mediados del decenio de 1980 una grave crisis económica y financiera caracterizada por un crecimiento muy débil del PIB, la caída de las inversiones, el retraso acumulativo de la deuda interna y externa y la aparición de importantes desequilibrios macroeconómicos. Estas dificultades económicas generan un crecimiento negativo de los ingresos reales por habitante y llevan al empobrecimiento acelerado de la población. Según las estimaciones aproximadamente el 60% de la población vive por debajo del umbral de pobreza. Este elevado nivel de pobreza va acompañado de magros resultados en materia de desarrollo humano.

20. En 1997 la crisis económica se agravó con la crisis política e institucional provocada por la secesión de la isla de Ajouan, y dos años más tarde, con la crisis política e institucional causada por el golpe de Estado militar de 1999, en el que se eliminaron las instituciones de la República Federal Islámica. Hubo que esperar hasta

diciembre de 2001 para que las Comoras tuvieran una nueva constitución, de acuerdo con lo previsto en el Acuerdo de Fomboni de febrero de 2001. No obstante, cabe señalar que la nueva constitución sólo determina la esfera exclusiva del poder central y delega en la futura asamblea de la Unión la tarea de votar leyes orgánicas en las que se definan el alcance de las prerrogativas y competencias exclusivas de las islas y las compartidas entre la Unión y las islas.

21. Esta constitución inconclusa ha desencadenado, desde la elección de los presidentes de las islas y de la Unión, graves conflictos de competencia, sobre todo en torno a los problemas vinculados con las finanzas públicas y la seguridad, lo cual ha vuelto a sumir al país en una grave crisis política que ha paralizado el establecimiento de instituciones constitucionales. Habida cuenta del estancamiento del proceso la Asamblea General aprobó la resolución 58/120.

Iniciativas de la comunidad internacional

22. De conformidad con esa resolución, la comunidad internacional intensificó sus esfuerzos de mediación y logró que las partes comoranas regresaran a la mesa de negociaciones. Fue así que se celebró el Acuerdo de Moroni de 20 de diciembre de 2003, suscrito por el Presidente de la Unión de las Comoras y los Presidentes de las islas autónomas, de acuerdo con el cual las partes comoranas reafirman su compromiso con el Acuerdo de Fomboni y su determinación de concluir el establecimiento de instituciones constitucionales. En este Acuerdo se determinan las disposiciones de transición que han de regir en el conjunto de las islas hasta la creación de la Asamblea Nacional y se prevé expresamente la participación de la comunidad internacional en la gestión del período de transición por conducto de un mecanismo flexible de mediación y supervisión basado en el establecimiento de un comité de seguimiento del Acuerdo y de un comité de armonización que reúnan a los representantes de las partes comoranas y de la comunidad internacional.

23. Tras la firma del Acuerdo de Moroni, la comunidad internacional, en consonancia con lo dispuesto en el párrafo 8 de la resolución 58/120 de la Asamblea General, se reunió en París el 21 de enero de 2004 y decidió la creación de un fondo fiduciario de apoyo a la transición en las Comoras. La movilización de recursos así como su gestión en el marco del fondo fiduciario, cuyo monto se estima en poco mas de 5 millones de dólares, correrá por cuenta del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

24. Gracias a la movilización de la comunidad internacional, el país pudo contar en 2004 con un presupuesto consolidado a fin de reanudar el diálogo con el FMI con miras a negociar un programa oficial con esa institución. Además, pudieron celebrarse elecciones para las asambleas de las islas y de la Unión, en condiciones favorables y en las fechas previstas en marzo y abril de 2004.

25. La inestabilidad institucional y las perturbaciones políticas que sufrieron las Comoras impidieron a sus dirigentes definir y aplicar una política de desarrollo coherente. Esas circunstancias también determinaron que los donantes adoptaran una actitud de espera y que la mayor parte de los otros asociados para el desarrollo hicieran lo mismo, lo cual provocó una tendencia a la baja en la asistencia para el desarrollo facilitada al país. En esas condiciones, resulta indispensable la asistencia coordinada del sistema de las Naciones Unidas para el restablecimiento y el desarrollo del país así como los esfuerzos que despliegan los organismos del sistema, en forma individual o colectiva, para movilizar recursos en favor de las Comoras.

26. Conforme a la resolución 58/120 se reforzó la asistencia de los organismos del sistema de las Naciones Unidas a las Comoras mediante iniciativas pertinentes a fin de adaptar los marcos de las intervenciones a la nueva situación institucional para lograr una mayor eficacia en las medidas y crear condiciones propicias para la intervención de otros asociados al desarrollo del país.

27. Así, el sistema de las Naciones Unidas apoyó la iniciación del proceso nacional de elaboración de un documento de estrategia de lucha contra la pobreza, proceso en el que han intervenido otros asociados del país, sobre todo el Banco Mundial. En este documento se manifiesta un consenso acerca del crecimiento a la vez que se hace hincapié en la lucha contra la pobreza como principal objetivo del desarrollo. Ello permitiría al país acceder a determinados mecanismos de financiación de la economía y a la vez preparar en las mejores condiciones posibles la próxima reunión de donantes con miras a financiar el desarrollo del país. Además, la existencia de este marco de referencia amplía las posibilidades de colaboración de los organismos de las Naciones Unidas en el plano operacional en apoyo a los objetivos nacionales prioritarios de desarrollo.

Conclusiones

28. La larga crisis que han sufrido las Comoras, que reviste múltiples facetas, ha diezmado económicamente al país y lo ha hecho vulnerable desde el punto de vista social e inestable desde el punto de vista institucional. El informe nacional de 2003 sobre los objetivos de desarrollo del Milenio indica claramente que las Comoras han avanzado poco en la consecución de esos objetivos y más bien se han alejado de ellos.

29. La movilización de la comunidad internacional ha permitido al país retomar el camino de la reconciliación nacional. Las elecciones de las asambleas de las Islas y de la Unión de las Comoras constituye un adelanto importante respecto de la recuperación del país. Aun así hace falta superar algunos problemas.

30. Uno de los principales desafíos es sin duda la puesta en marcha del nuevo marco institucional. Otro es la reanudación efectiva de la cooperación del país con las instituciones de Bretton Woods a fin de poder acceder a determinados mecanismos de financiación del desarrollo. El país reúne las condiciones para acogerse a la iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados y dispone de un documento de estrategia de lucha contra la pobreza pero, a falta de un programa oficial con el FMI, corre el riesgo de no poder beneficiarse con las medidas de alivio del servicio de la deuda. Asimismo, la posibilidad de celebrar una mesa redonda con los donantes que arroje resultados positivos depende del restablecimiento de relaciones normales con el FMI.

31. Actualmente las Comoras siguen teniendo una gran necesidad de recibir apoyo de muy diversa índole de la comunidad internacional a fin de continuar el proceso de reconciliación nacional y reconstrucción del país. El proceso actual de reconciliación nacional —en el que se ha avanzado en forma significativa con la celebración de las elecciones de marzo y abril de 2004— sigue constituyendo un desafío en lo que respecta a la continuación del diálogo entre las partes comoranas con miras a ultimar rápidamente la estructura institucional y abordar resueltamente los problemas urgentes de desarrollo. En este sentido podría resultar positivo un llamamiento a los países y organismos donantes así como a los organismos especializados y otros órganos de las Naciones Unidas para que aporten e intensifiquen su asistencia en pro del restablecimiento del país.

República Democrática del Congo

32. En su resolución 58/123, de 17 de diciembre del 2003, la Asamblea General pidió al Secretario General que siguiera ocupándose de la situación humanitaria y económica de la República Democrática del Congo con miras a fomentar la participación en un programa de asistencia financiera y material al país y el apoyo a ese programa, que le permitiría hacer frente a sus necesidades urgentes en materia de recuperación económica y reconstrucción.

33. Contrariamente a lo ocurrido en los años anteriores, este informe se centra en los aspectos relacionados con la recuperación económica, la reconstrucción y la lucha contra el VIH/SIDA. Periódicamente el Secretario General presenta al Consejo de Seguridad informes sobre los problemas políticos, militares, de seguridad y humanitarios (los más recientes figuran en los documentos S/2003/1098 y S/2004/251).

Situación humanitaria

34. Entre fines de 2003 y comienzos de 2004 se produjo una mejora en la situación humanitaria. Las organizaciones humanitarias emprendieron actividades en las regiones rurales del este del país gracias al mejoramiento de la situación de seguridad. Los desplazados comenzaron a regresar a sus lugares de origen en las provincias de Kivu septentrional y meridional y Maniema. No obstante, los conflictos que se desencadenaron en junio de 2004 en Bukavu obligaron a numerosas organizaciones a suspender temporalmente sus actividades, con lo cual se privó de asistencia a más del 80% de la región este. Si las actividades continuaran, la inestabilidad y la falta de adelantos en el proceso de transición podrían generar una reducción de las actividades humanitarias.

35. El nivel de financiación global de las actividades humanitarias es insuficiente. En efecto, para 2003 las contribuciones al llamamiento consolidado ascendieron a 108 millones de dólares para un presupuesto de 229 millones de dólares. Para 2004, a mediados de año las contribuciones ascendían a 56 millones de dólares para un presupuesto de 160 millones de dólares.

Entorno socioeconómico

36. El crecimiento positivo observado a partir de 2001 continuó en 2003. Las estimaciones del Banco Central del Congo dan una tasa de crecimiento del PIB de 3,4% en 2003, en tanto en 2002 esa tasa fue de 3,1%. Este aumento deriva principalmente de los ramos de la industria extractiva, del transporte y las comunicaciones.

37. La Asamblea Nacional aprobó el 30 de marzo de 2004 el proyecto de presupuesto oficial para 2004, cuyos ingresos y gastos ascienden a 482.485.000.000 francos CFA, es decir 1.168.244.552 dólares. La ejecución de ese presupuesto dependerá de los recursos exteriores que se movilicen, que deberán aportar el 52,9%. La balanza comercial registró a fines de septiembre de 2003 un déficit de 249 millones de dólares, en tanto que a fines de diciembre de 2002 hubo un superávit de 319,9 millones de dólares, a causa de un aumento de 16,6% en las exportaciones, en tanto que las importaciones han aumentado en 79,3%.

38. Las operaciones de depuración de las sumas en mora y de condonación de la deuda han permitido llegar a un monto de la deuda que al 31 de marzo de 2003 ascendía a 11.511,2 millones de dólares. Los atrasos en el servicio de la deuda, tras la reestructuración de la deuda del Congo con el Club de París, se fijaron al 31 de marzo de 2003 en 1.862,27 millones de dólares. Esas sumas corresponden a la deuda con los acreedores con quienes las negociaciones bilaterales aún no han concluido.

39. La situación social de la República Democrática del Congo no mejoró en el período que se examina, aunque aún no se dispone de datos más recientes que los de 2001. Cabe recordar que el 73% de la población se encuentra en una situación de inseguridad alimentaria, que la mortalidad infantil e infantojuvenil es de 126 y 213 por 1.000 respectivamente, la mortalidad materna de 1.289 por cada 100.000 nacidos vivos, el porcentaje de niños de menos de 5 años que sufren de malnutrición crónica llega a 38%, la tasa neta de escolarización en el nivel primario es de 51,7%. La situación sanitaria, que ya era preocupante, se ha agravado por los efectos de la pandemia de VIH/SIDA que no cesa de propagarse. En la situación social también ha incidido la huelga de funcionarios cuyos sueldos son inferiores al mínimo vital. La escasez de los sueldos es uno de los principales obstáculos que impiden a la administración prestar servicios sociales básicos. A falta de un sistema de protección social en funcionamiento, una gran parte de la población está en situación de vulnerabilidad, sobre todo los jubilados, los viudos y los huérfanos, las personas de la tercera edad, los discapacitados y los niños que trabajan.

Desafíos económicos y en materia de buena gestión de los asuntos públicos y fortalecimiento de la capacidad

40. La República Democrática del Congo ha seguido haciendo frente al desafío que plantea el restablecimiento de sus infraestructuras socioeconómicas de base, completamente diezmadas y claramente insuficientes en cantidad y calidad para satisfacer las necesidades de la población y las empresas. El Gobierno se propone afrontar ese desafío mediante la ejecución del Programa multisectorial de urgencia para la reconstrucción y rehabilitación, programa ambicioso de inversiones socioeconómicas adaptado a las dimensiones del país. La financiación necesaria para la ejecución de ese programa, que asciende aproximadamente a 7.000 millones de dólares, está fuera del alcance de la capacidad del país y exige un apoyo sustancial de los asociados.

41. En materia de gobernanza y fortalecimiento de la capacidad, la República Democrática del Congo sigue adoleciendo de graves deficiencias institucionales y de recursos humanos, sobre todo en la administración pública y el sistema judicial, cuya ineficiencia perjudica la productividad nacional. El país debe reformar la administración pública para que sea más idónea y pueda prestar los servicios que reclaman la población y las empresas. Otro tanto ocurre con el sistema judicial, cuyo buen funcionamiento es una condición indispensable para el respeto de los derechos humanos y una garantía para los negocios.

Apoyo del sistema de las Naciones Unidas a la República Democrática del Congo

42. El sistema de las Naciones Unidas ha contribuido en el curso del período que se examina al restablecimiento económico y la reconstrucción del país mediante la ejecución de medidas de rehabilitación de infraestructuras sociocomunitarias, promoción de actividades generadoras de ingresos en el ámbito rural, desarrollo del

microcrédito y facilitación de equipo que han permitido la reanudación del comercio entre las provincias que anteriormente se encontraban aisladas unas de otras. El sistema de las Naciones Unidas participa igualmente en la elaboración del documento de estrategia de lucha contra la pobreza y presta apoyo particular para que se tenga en cuenta la dimensión del empleo tanto en los programas de reconstrucción como en el documento de estrategia. Cabe señalar el apoyo constante de las instituciones de Bretton Woods al mejoramiento del marco macroeconómico, a la gestión de las finanzas públicas y a la promoción del sector privado, elementos indispensables para un crecimiento decidido y duradero.

43. El amplio apoyo del sistema de las Naciones Unidas al programa nacional de lucha contra el VIH/SIDA ha continuado y se ha intensificado. La revitalización del Grupo Temático de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA se ha traducido en la multiplicación de iniciativas conjuntas encaminadas a la intensificación de la coordinación y del liderazgo al más alto nivel y un aumento de la movilización de recursos. Gracias a ello el Gobierno ha podido obtener del Fondo Mundial de Lucha contra el SIDA, la Tuberculosis y la Malaria 112 millones de dólares, a los que cabe añadir una donación del Banco Mundial por un monto equivalente en el marco del Programa multinacional de lucha contra el VIH/SIDA en África.

44. Por último, en forma paralela a las medidas de promoción, fortalecimiento institucional y promoción de las relaciones de cooperación, los organismos del sistema de las Naciones Unidas han emprendido y desarrollado iniciativas catalíticas en las siguientes esferas: promoción de una sexualidad responsable entre los jóvenes, atención de los huérfanos en un marco no institucional, vigilancia de la epidemia, prevención del contagio de la madre al niño, prevención entre el personal militar, prevención entre los refugiados.

45. El sistema de las Naciones Unidas ha participado en la preparación de una estrategia de transición para el fortalecimiento de la capacidad encaminada a la reactivación de las funciones administrativas esenciales para la ejecución de programas y la puesta en marcha de las reformas adoptadas por el Estado. El sistema de las Naciones Unidas también ha apoyado la realización de una misión de donantes cuyo objeto fue determinar la situación del sistema judicial en la República Democrática del Congo a fin de reorientar y ampliar las intervenciones en curso vinculadas con la formación del personal, la sensibilización de la población respecto de la justicia, el fortalecimiento de la capacidad de las organizaciones no gubernamentales y de otros agentes nacionales y el suministro de equipo para los servicios.

Conclusiones

46. Aunque el crecimiento económico tuvo un signo positivo en 2002 y 2003, sigue siendo insuficiente para poder obtener los recursos necesarios para llevar a cabo la gigantesca obra de reconstrucción nacional de la República Democrática del Congo. Además, la escasísima cuantía de los gastos públicos dedicados a inversiones no permite establecer las condiciones necesarias para el restablecimiento de la economía. Aun cuando agentes privados del exterior han manifestado, en el curso de sus visitas, su interés por invertir en el país, esas inversiones no resultarán eficaces si no se cuenta con un mínimo de infraestructura económica y no se modifica la situación política con la celebración de elecciones libres y democráticas. Es decir que las inversiones públicas seguirán siendo el motor del crecimiento económico y que convendría aumentarlas de manera sustancial, reduciendo los factores que frenan la

capacidad de absorción del país. Además, es menester que la creación de empleo sea el elemento fundamental de la política de inversiones, a fin de asegurar que ello contribuya al aumento de la demanda interna. La deuda externa seguirá constituyendo una pesada carga para los recursos nacionales, por lo cual es preciso que se alcance lo antes posible el punto de culminación de la Iniciativa, sobre todo mediante la conclusión del documento de estrategia de lucha contra la pobreza durante 2005 y su aplicación efectiva.

Etiopía

47. En su resolución 58/24, de 5 de diciembre de 2003, la Asamblea General, entre otras cosas, exhortó a la comunidad internacional a que respondiera con rapidez al llamamiento conjunto del Gobierno de Etiopía y las Naciones Unidas para proporcionar asistencia de emergencia a Etiopía en 2004, atendiendo las necesidades alimentarias y de otro tipo, así como a las necesidades urgentes de intervenciones programáticas para 2004, con el fin de abordar las causas subyacentes de la inseguridad alimentaria y los problemas de la recuperación, la protección de los activos y el desarrollo sostenible de las zonas afectadas.

Necesidades humanitarias y respuesta

48. En 2002, Etiopía sufrió una terrible sequía, que luego causó una grave inseguridad alimentaria generalizada a finales de 2002 y en 2003 que afectó principalmente a seis regiones del país (las regiones de Afar, Tigray y Amhara, la región de las naciones, nacionalidades y poblaciones meridionales y las regiones de Oromiya y Somali). A finales de mayo de 2003, la crisis había afectado directamente a 13,2 millones de personas, el mayor número de afectados por la sequía jamás visto en Etiopía. Además, el problema del VIH/SIDA añadió complejidad a la crisis.

49. La crisis de 2003 exigió un enorme esfuerzo humanitario por parte del Gobierno y la comunidad internacional. De hecho, ésta fue la mayor operación de socorro jamás emprendida en África. La comunidad internacional prometió más de 1,8 millones de toneladas de alimentos, de los cuales 1,5 millones se enviaron en 2003 a Djibouti, desde donde luego se transportaron a puntos tierra adentro para su posterior distribución en Etiopía. El Programa Mundial de Alimentos (PMA) desempeñó una importante función en la supervisión y el apoyo de esta operación logística y en el seguimiento de los suministros y las contribuciones. Se trata de cantidades asombrosas que superan con creces la capacidad logística que se pensaba que existía. Según la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, que reunía los datos sobre las contribuciones no alimentarias de emergencia, los donantes aportaron aproximadamente 117 millones de dólares para salud y nutrición, lucha contra el paludismo y tratamiento, programas de inmunización, agricultura (semillas y sanidad pecuaria), el agua y el saneamiento, así como para actividades de coordinación, supervisión y creación de capacidad, incluida la capacitación en materia de alimentación terapéutica y de determinación de los beneficiarios de la ayuda alimentaria. En total, los donantes, incluidos donantes particulares, subvinieron a aproximadamente el 90% de las necesidades humanitarias. Esto se logró gracias a una labor concertada de promoción y transparencia, cooperación y coordinación entre los donantes gubernamentales, los organismos de las Naciones Unidas, las organizaciones no gubernamentales y otros asociados en la labor humanitaria. Desde el punto de vista de la

movilización de los recursos de socorro, el llamamiento conjunto del Gobierno y las Naciones Unidas fue clave para el éxito de la respuesta a la situación de emergencia.

50. Gracias a la distribución de ayuda alimentaria desde más de 1.200 centros gestionados por la Comisión de Prevención y Preparación para Casos de Desastre y las organizaciones no gubernamentales, se evitó que se produjeran migraciones en masa. La ayuda llegó a más de 13 millones de personas, aunque al principio en forma de raciones alimentarias reducidas. Además, se prestó apoyo a 128.000 refugiados en las zonas occidental y oriental del país a través del PMA y el ACNUR, y, a unos 150.000 desplazados dentro del país en las zonas oriental y septentrional a través del PMA y la Comisión.

51. Las medidas sanitarias para reducir las tasas de la mortalidad derivada de las enfermedades transmisibles entre las personas debilitadas por la desnutrición se aceleraron rápidamente. Con el apoyo del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Organización Mundial de la Salud (OMS) y las organizaciones no gubernamentales, el Ministerio de Sanidad inició la vacunación en masa contra el sarampión y una campaña de distribución de vitamina A que en 2003 llegó a 21 millones de niños y que, a mediados de 2004, había llegado a otros 10 millones. El Ministerio de Recursos Hídricos y sus asociados ayudaron a mejorar el acceso de 1,8 millones de personas a suministro de agua potable. Con ayuda de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y las organizaciones no gubernamentales asociadas, el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural distribuyó semillas a 300.000 de los hogares más pobres. Las organizaciones no gubernamentales y el Ministerio de Sanidad gestionaron, con el apoyo del UNICEF, más de 40 centros de alimentación terapéutica que proporcionaron alimentación de emergencia a más de 20.000 niños que padecían desnutrición aguda, con lo que se salvaron a más del 95% de los pacientes admitidos para recibir tratamiento.

52. En 2003, las precipitaciones fueron considerablemente más abundantes que en 2002, y hubo un excedente agrícola en todo el país en general. Sin embargo, subsistían muchas bolsas de inseguridad alimentaria crónica y aguda, por lo que fue necesario un nuevo llamamiento para obtener asistencia humanitaria en 2004. También, se decidió que, a la espera de que se implantara un nuevo programa de protección de la seguridad alimentaria a más largo plazo, el llamamiento humanitario de 2004 debía llegar a quienes padecían inseguridad alimentaria crónica y a quienes tenían una grave necesidad de asistencia humanitaria.

53. En consecuencia, en diciembre de 2003 el Gobierno de Etiopía, las Naciones Unidas y los asociados en la labor humanitaria hicieron un llamamiento y pidieron 85 millones de dólares en asistencia no alimentaria y 871.000 toneladas de alimentos para cubrir las necesidades humanitarias en 2004. Se calcula que 7,2 millones de personas, en torno al 10,5% de la población total, precisan asistencia. Gracias a los remanentes de alimentos y otros productos de 2003 y a la rapidez de la respuesta de varios donantes, la labor de asistencia ha proseguido sin mayores interrupciones. A fines de junio de 2004, las necesidades alimentarias netas para Etiopía se financiaron en un 79,1%, y se están negociando promesas de contribuciones adicionales. Las necesidades de artículos no alimentarios se financiaron sólo en un 38%, lo cual refleja el desequilibrio general que se observó en el llamamiento a favor de la asistencia alimentaria.

54. De acuerdo con los resultados preliminares de las evaluaciones de las zonas de cultivo y de pastoreo de julio de 2004, en algunas partes del país puede haber

importantes necesidades humanitarias adicionales debido a que, en la breve estación lluviosa que va de marzo a mayo, el nivel de precipitaciones fue muy inferior al normal. Esto afectó a las zonas de cultivos y las tierras bajas de pastoreo del este y el sur del país.

55. Asimismo, preocupa cada vez más la seguridad y las posibilidades de que en 2004 estalle un conflicto en ciertas partes del país, en particular en la región de Gambella, fronteriza con el Sudán, y en la región somalí, fronteriza con Somalia. En esas regiones, la situación de inseguridad ha limitado el acceso de los organismos de las Naciones Unidas, lo cual ha afectado al control de las operaciones en los campamentos de refugiados de Gambella y ha repercutido en la labor de supervisión del reparto de alimentos y otro tipo de socorro que las Naciones Unidas realizan en la región somalí. Los organismos de las Naciones Unidas siguen supervisando el proceso de demarcación de fronteras entre Etiopía y Eritrea y siguen dispuestas a ayudar en la prestación de asistencia humanitaria y para la recuperación a las poblaciones de la zona que puedan verse afectadas una vez que se establezca la demarcación.

Soluciones a más largo plazo

56. En las zonas rurales, de Etiopía millones de personas son cada vez más pobres y son incapaces de cubrir sus necesidades básicas con sus parcelas cultivables degradadas y sus puestos comunales. Durante el momento duro de la crisis de 2003 y el punto álgido de la respuesta, el Gobierno y asociados en el desarrollo y en la labor humanitaria formaron la Nueva Coalición para proporcionar medios de vida y seguridad alimentaria en Etiopía, con miras a encontrar una solución efectiva a la cuestión de la seguridad alimentaria. Esta iniciativa se vinculaba al Programa de reducción de la pobreza y desarrollo sostenible de Etiopía. La iniciativa de la Coalición tiene por objeto hacer frente a las dificultades con que tropiezan 5 millones de personas que sufren una inseguridad alimentaria crónica y otros 10 millones de personas que padecen una inseguridad alimentaria aguda en los distritos más vulnerables del país.

57. La Coalición elaboró un ambicioso marco programático que incluye la movilización social para la autosuficiencia, el reasentamiento voluntario de unas 400.000 familias que padecen de inseguridad alimentaria en zonas del país más productivas, la mejora de las técnicas de producción alimentaria, la captación y conservación de aguas, la certificación de tierras, la reforestación, la mejora del acceso a los servicios de salud, la habilitación de las comunidades a nivel del distrito y un programa de protección de la producción para 5 millones de personas que sufren inseguridad alimentaria crónica, que vincula la asistencia, alimentaria o en efectivo, a la construcción de obras públicas productivas en la comunidad destinadas a mejorar la seguridad alimentaria a más largo plazo.

58. En 2003 comenzaron el reasentamiento voluntario y las actividades de captación de aguas, principalmente con el apoyo de los recursos públicos. En algunas zonas, el programa de reasentamiento se desarrolló sin mayores complicaciones, pero a principios de 2004 aparecieron serios problemas en la región de Oromiya debido al gran número de familias reasentadas (unas 250.000 personas en 2003/2004) y a la falta de recursos para prestar la asistencia inicialmente prevista. El Gobierno, varios donantes y los organismos de las Naciones Unidas (el PMA, el UNICEF y la FAO) han aportado recursos adicionales para paliar la falta de complementos alimentarios para los niños, la insuficiencia de los suministros médicos y los servicios de salud,

la alimentación terapéutica y el suministro de semillas. A mediados de 2004, muchos de los problemas habían mejorado considerablemente en los asentamientos más grandes. Mientras tanto, se está desarrollando el programa de protección a la producción, y el Gobierno tiene previsto empezar a implantarlo en 2005.

Conclusiones

59. Se ha reconocido como un importante logro el éxito de la operación de socorro de 2003, gracias a la cual se consiguió evitar la repetición de que volviera a haber muchos muertos y un padecimiento generalizado, como sucedió con la hambruna de 1984/1985. Éste se atribuyó a: a) la aportación de contribuciones sin precedentes por parte de los donantes, que rápidamente proporcionaron efectivo y alimentos para las operaciones de socorro, y las medidas adoptadas por los organismos de las Naciones Unidas, las organizaciones no gubernamentales, el movimiento de la Cruz Roja y otros asociados; b) la eficacia de los sistemas de alerta temprana sobre los efectos de las precipitaciones y el déficit de la producción; c) una coordinación eficaz a escala federal, regional y de los *weredas* o distritos; d) la rápida respuesta del Gobierno, que aportó 45.000 toneladas métricas de trigo; e) la mejoría de la capacidad logística, que fue decisiva para el éxito de las operaciones.

60. El hecho de que tantísimas personas precisaran asistencia humanitaria para sobrevivir es una señal de atención que nos advierte de los riesgos futuros y la creciente vulnerabilidad de Etiopía. En el país, la sequía se ha convertido en un riesgo crónico que está relacionado con la erosión de la base de recursos naturales causada por la presión del elevado crecimiento demográfico, la deforestación, el agotamiento de los recursos hídricos, la insuficiencia de terrenos de cultivo familiares y el cambio climático. Las repetidas sequías hacen que aumente la vulnerabilidad de la población porque, para tratar de salir adelante, las personas venden las propiedades familiares. Se entra así en una espiral descendente que se debe detener de inmediato mediante medidas de desarrollo.

61. Por mucho que progrese las actividades para hacer frente a la inseguridad alimentaria a más largo plazo en el país, en el futuro seguirá habiendo crisis que podrían dejar a cientos de miles o incluso a millones de pobres de las zonas rurales en una situación de grave necesidad de asistencia humanitaria. Por ello, el Gobierno y la comunidad internacional deben permanecer vigilantes y apoyar y reforzar la capacidad de gestión de situaciones de emergencia y proporcionar socorro humanitario, pero también de modo que facilite la adopción de soluciones a más largo plazo para la inseguridad alimentaria y en lo relativo a los medios de vida.

Liberia

62. En su resolución 57/151, de 16 de diciembre de 2002, la Asamblea General, entre otras cosas, invitó a todos los Estados y a las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales a que proporcionaran asistencia a Liberia, según procediera, para facilitar la creación de un entorno propicio para el fomento de la paz, la seguridad regional y el desarrollo socioeconómico.

63. Tras 14 años de conflicto en Liberia, la creciente presión nacional e internacional contribuyó a la caída del régimen del Presidente Charles Taylor y a su salida del país en agosto de 2003. El 18 de agosto, se firmó en Accra un Acuerdo General de Paz, facilitado por la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental,

que preveía la formación de un gobierno de transición y la celebración de elecciones en octubre de 2005. La posterior formación del Gobierno Nacional de Transición de Liberia, encabezado por el Presidente Charles Gyude Bryant, y el establecimiento de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL) en virtud de la resolución 1509 (2003) del Consejo de Seguridad, de 19 de septiembre de 2003, allanaron el camino para el restablecimiento de una paz y una estabilidad sostenibles en el país.

64. La situación de la seguridad en el país ha mejorado considerablemente desde la firma del Acuerdo de Paz de Accra en agosto de 2003. El 30 de julio, con el despliegue de nuevos contingentes de Etiopía, en agosto de 2004, la UNMIL contaba con 14.083 soldados (esto es, alrededor del 95% de los efectivos autorizados: 15.000 soldados). Además, se han desplegado 791 agentes de la policía civil de las Naciones Unidas en 23 lugares del interior del país, a los que, con el tiempo, se sumarán otros dos.

65. En noviembre de 2003 se hizo un llamamiento interinstitucional unificado en el que se solicitaban 137 millones de dólares, al que siguió una evaluación interinstitucional de las necesidades con miras a preparar la Conferencia Internacional para la Reconstrucción de Liberia, celebrada en febrero de 2004, en la que se solicitaron otros 487,7 millones de dólares para la recuperación y la reconstrucción del país durante el bienio 2004-2005. En la conferencia se prometieron unos 520 millones de dólares para cubrir las necesidades de reconstrucción y asistencia humanitarias del país.

Desarme, desmovilización, rehabilitación y reinserción

66. Entre diciembre de 2003 y agosto de 2004, la UNMIL desarmó a unos 65.000 combatientes y recogió alrededor de 20.000 armas y más de 5 millones de cartuchos. La UNMIL está trabajando en estrecha colaboración con los organismos de las Naciones Unidas y los donantes en la aplicación de un programa de rehabilitación y reinserción para unos 53.000 excombatientes, de ellos entre 15.000 y 20.000 niños soldados. El PNUD administra el fondo fiduciario para las actividades de desarme, desmovilización, rehabilitación y reinserción, para las que, según las previsiones, harán falta 66,6 millones de dólares. Hasta la fecha, este fondo fiduciario ha recibido 13,5 millones de dólares de los 18,3 millones de dólares prometidos, entre los que se incluye una contribución de 2,5 millones de dólares del propio PNUD. A ese respecto, el hecho de que no se preste un apoyo social y económico suficiente a los excombatientes entraña serios riesgos para la consolidación de la paz.

Gobernanza y estado de derecho

67. La resolución 1509 (2003) del Consejo de seguridad incluye también el mandato de que se establezca el estado de derecho de manera que se respeten los derechos humanos, se restaure la autoridad nacional, se reformen la policía y el sistema judicial, y se faciliten la labor humanitaria y la transición hacia una gobernanza democrática. El PNUD ha firmado un memorando de entendimiento con la Comisión de Reforma de la Administración en el que se esbozan las formas de colaboración entre ambos organismos con miras a cumplir el mandato de la Comisión.

68. La formación y mejora de la capacidad de los jueces y los fiscales, así como el restablecimiento de un sistema penitenciario integral de acuerdo con las normas internacionales, son elementos clave de la estrategia de la UNMIL para restablecer el estado de derecho en Liberia. Además, la restauración de unos organismos eficaces que velen por la aplicación del derecho civil dentro de un poder ejecutivo que

funcione es un requisito esencial para la creación de un entorno seguro que fomente la paz y la seguridad, la protección de los derechos humanos y la celebración de elecciones libres y limpias.

Asistencia humanitaria, recuperación y reinserción

69. Se calcula que en Liberia hay aproximadamente 1,7 millones de personas que todavía precisan asistencia humanitaria. Tras la reciente integración de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios en la sección de la UNMIL encargada de la coordinación humanitaria, esta última ha asumido la responsabilidad de la coordinación de la asistencia a esas personas (entre las que se cuentan unas 300.000 personas que viven en 21 campamentos de desplazados internos). Desde diciembre de 2003, más de 50.000 refugiados liberianos han regresado espontáneamente, y muchos de ellos han terminado en campamentos de desplazados dentro del país o en campamentos de refugiados que regresan a su país administrados por el ACNUR en los alrededores de Monrovia.

70. El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) sigue trabajando con el Ministerio de Educación para que unos 750.000 niños regresen a las aulas dentro del marco de la campaña de vuelta a la escuela. Desde junio de 2003, el UNICEF y sus asociados han inmunizado a más de 1,24 millones de niños de edades comprendidas entre los 6 meses y los 15 años. Los organismos de las Naciones Unidas y sus asociados han proporcionado asistencia alimentaria a unos 380.000 beneficiarios, entre ellos 60.000 niños. La cloración de los pozos abiertos, que ha beneficiado a 400.000 personas, ha contribuido a reducir los casos de cólera y a evitar muchas muertes. Además, se ha realizado una campaña de vacunación contra el sarampión dirigida a más de 600.000 niños de edades comprendidas entre los 6 meses y los 15 años.

71. La esperanza de vida al nacer aumentó de los 41 años estimados en 1960 hasta los 54 años entre 1985 y 1990, y luego, durante la guerra, bajó hasta los 39 años aproximadamente. Las enfermedades transmisibles, en particular el paludismo, la diarrea, las infecciones respiratorias agudas y el sarampión, son la principal causa de morbilidad y mortalidad, especialmente entre los niños menores de 5 años. La OMS, el UNICEF y las organizaciones no gubernamentales que se ocupan de la salud están redoblando sus esfuerzos para prevenir y hacer frente al brote de enfermedades como el cólera, la fiebre amarilla y los casos de fiebre de Lassa recientemente registrados, que preocupan seriamente, sobre todo entre los desplazados hacinados en los campamentos.

72. La explotación sexual generalizada y los casos de violencia de género registrados durante el conflicto han contribuido a la propagación del VIH/SIDA, cuya prevalencia se estima entre el 10% y el 12%. El PNUD, la OMS y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP) están apoyando campañas de educación e iniciativas de comunicación y divulgación para sensibilizar a la población sobre la pandemia del VIH/SIDA, en particular a los excombatientes que participan en el proceso de desarme, desmovilización, rehabilitación y reinserción. Además, el Fondo Mundial de Lucha contra el SIDA, la Tuberculosis y el Paludismo ha destinado 24 millones de dólares a la prevención de las tres enfermedades en Liberia. De esa cantidad total, 7,6 millones de dólares se han asignado al VIH/SIDA.

73. Las instalaciones de saneamiento y suministro de agua de Liberia se encuentran en un estado lamentable. Con el fomento de prácticas de higiene apropiadas,

unido al acceso al agua potable, mejorará considerablemente la salud de la población de Liberia. Dentro de este contexto, la iniciativa de los centros de recursos nacionales encabezada por el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat) está utilizando un enfoque integrado basado en la comunidad que facilita la realización de actividades de efecto rápido que requieren mucha mano de obra. Esta iniciativa brindará oportunidades de empleo y fomentará la participación de los excombatientes desmovilizados, los desplazados dentro del país y otros grupos vulnerables en la producción de materiales de construcción.

74. El prolongado conflicto afectó seriamente a la producción agrícola en Liberia. Se estima que la producción de alimentos será considerablemente inferior a las necesidades en 2004. En la actualidad, está previsto proporcionar asistencia alimentaria a unas 10.000 familias que regresan a Liberia y 60.000 familias de agricultores estables. El PMA y sus asociados han ayudado a estabilizar la situación de la seguridad alimentaria en Monrovia y en la actualidad están ampliando la distribución a los condados accesibles fuera de la capital. Sin embargo, el suministro de alimentos sigue siendo crítico, y el PMA prevé graves déficit de todos los productos entre agosto y diciembre de 2004 a no ser que se hagan donaciones en efectivo para adquirir más productos.

Cuestiones transectoriales del género, la protección y el medio ambiente

75. En la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad, de 31 de octubre de 2000, se reafirma la importancia de la incorporación de las cuestiones de género en la consolidación de la paz después de los conflictos, mientras que en su resolución 1509 (2003), el Consejo de Seguridad aborda en particular el empleo de la violencia contra la mujer y las niñas como arma de guerra en Liberia. A este respecto, los organismos de las Naciones Unidas fomentan de manera activa la integración de las cuestiones de género en todas las actividades a nivel nacional (Ministerio de Cuestiones de Género y Desarrollo) y apoyan la labor que las organizaciones de mujeres locales e internacionales realizan en Liberia.

76. De los 250.000 liberianos que se calcula que han perdido la vida desde 1989, por lo menos la mitad eran civiles no combatientes. Después de la firma del Acuerdo General de Paz, las cuestiones de protección siguen ocupando un lugar preponderante entre las preocupaciones de los desplazados dentro del país y de la población civil en general. Se ha establecido un comité directivo de protección para dar más relieve a estas cuestiones, así como para hacer frente a la actual crisis de la protección y los derechos humanos en Liberia a lo largo de todo el proceso de reconstrucción y rehabilitación.

77. La rehabilitación del sector de la silvicultura podría tener un impacto apreciable en la recuperación económica de Liberia. Sin embargo, la utilización de los recursos de ese sector para el tráfico de armas y para atizar la inestabilidad regional ha llevado al Consejo de Seguridad a imponer sanciones al comercio de madera procedente de Liberia. La UNMIL y sus asociados en el PNUD, la FAO, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), el Banco Mundial y la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) están ayudando al Gobierno Nacional de Transición de Liberia a crear las condiciones que podrían llevar al levantamiento de las sanciones mediante la implantación de un marco para la buena gobernanza y la promoción del desarrollo sostenible de los recursos naturales de Liberia.

Conclusiones

78. Liberia está superando poco a poco el legado de la guerra y la destrucción. Sin embargo, sólo podrá lograrlo a largo plazo si la paz prevalece en toda la subregión del África occidental, en particular en los países vecinos de Côte d'Ivoire, Guinea y Sierra Leona. Si no se aborda de manera decisiva y sin demora, los graves problemas que plantea la situación humanitaria, la seguridad y el desarrollo a los que se enfrenta el país podrían poner en peligro no sólo los esfuerzos por restaurar una paz sostenible, sino también la estabilidad de la región. A ese respecto, el compromiso reiterado del Consejo de Seguridad de promover un enfoque regional para los procesos de paz en curso en África occidental es un paso muy positivo. Para restaurar una paz duradera en Liberia también es necesario que presten especial atención a otros grandes problemas transectoriales, en particular la falta de oportunidades económicas y el deterioro de los medios de vida como consecuencia de los desplazamientos de la población. Se deben crear oportunidades de trabajo para el gran número de hombres jóvenes desempleados, con frecuencia analfabetos, que corren el peligro de ser reclutados por grupos armados.

Malawi

79. En su resolución 58/26, de 5 de diciembre de 2003, la Asamblea General subrayó, entre otras cosas, la necesidad de seguir fortaleciendo la cooperación internacional en la prestación de asistencia humanitaria de emergencia a fin de apoyar las iniciativas de Malawi para hacer frente a los desastres naturales en todas sus etapas, desde el socorro y la mitigación de los efectos de los desastres hasta el desarrollo, en particular mediante el suministro de recursos suficientes, y alentó a que se utilizaran eficazmente los mecanismos multilaterales.

Antecedentes

80. Malawi ocupa en la actualidad el lugar 165 en la lista de los 177 países y territorios enumerados en el índice de desarrollo humano del PNUD de 2004. El 65% de la población vive por debajo del umbral de la pobreza, el 33% de la población está desnutrida y las tasas de mortalidad infantil están entre las más altas del mundo. El 34% de los hogares están a cargo de mujeres.

81. La inseguridad alimentaria es endémica. La grave crisis en que está sumido el país desde hace dos años a causa de las inundaciones y la sequía se ha agravado aún más por la creciente prevalencia del VIH/SIDA. Además, las iniciativas nacionales para controlar la propagación del VIH/SIDA se ven minadas por la declinante capacidad de los sectores de servicios sociales. En Malawi, el VIH/SIDA se caracteriza por una constante prevalencia elevada, especialmente entre las mujeres y los jóvenes. Se estima que la tasa de prevalencia entre los adultos de edades comprendidas entre los 15 y los 49 años es del 14,4%. Las enfermedades relacionadas con el SIDA son responsables de alrededor del 70% de las muertes de pacientes internados en los hospitales. Se calcula que el 46% de todas las nuevas infecciones en adultos afectaron a los jóvenes de edades comprendidas entre los 15 y los 24 años y que la tasa de infección entre las muchachas es de cuatro a seis veces mayor que entre los muchachos. La esperanza de vida al nacer ha descendido de los 48 años en 1990 a los 40 en 2000. Según la Comisión Nacional sobre el SIDA, se calcula que el número de huérfanos de edades comprendidas entre los 0 y los 15 años asciende ahora a

unos 400.000, y los hogares que están a cargo de niños van en aumento. En resumen, en Malawi, al igual que en varios países de la región del África meridional, las necesidades humanitarias son en función de los efectos combinados del VIH/SIDA, la inseguridad alimentaria y el debilitamiento de la capacidad de gobernanza.

82. El entorno macroeconómico se ha deteriorado desde mediados de 2002 y se ha caracterizado por una inflación elevada (9,5% en octubre de 2003) y unos tipos reales de interés y de cambio altos y volátiles. Esto ha exacerbado las consecuencias del escaso poder adquisitivo de la mayoría de los malawianos, especialmente en las comunidades rurales. Sin embargo, en octubre de 2003, la confianza en el compromiso del Gobierno con la reforma económica animó al Fondo Monetario Internacional a reanudar su apoyo a Malawi. El nuevo Gobierno, encabezado por el Presidente Bingu Mutharika, elegido en mayo de 2004, ha seguido dando muestras de su compromiso con la reforma económica bajando los tipos de interés y mejorando las condiciones para la inversión extranjera.

83. Durante los 12 últimos meses, Malawi ha salido con éxito de una grave crisis humanitaria gracias a una enorme labor de asistencia alimentaria a escala internacional, a la importante mejora de las cosechas en 2003 y a las eficaces políticas y medidas adoptadas por el Gobierno, que han contribuido a estabilizar los precios de los productos básicos. A pesar de esos progresos, para la mayoría, la vida y los medios de subsistencia siguen siendo, cuando menos, precarios. Sigue siendo fundamental que se continúe prestando asistencia alimentaria a unos destinatarios bien definidos y que sigan existiendo otras medidas humanitarias de protección para satisfacer las necesidades de los más vulnerables.

Respuesta del Gobierno

84. El Gobierno ha adoptado una serie de medidas para hacer frente a los factores que contribuyen a la vulnerabilidad del país ante la inseguridad alimentaria, entre las que cabe destacar, en particular, la revisión de los sistemas de tenencia de tierras y el uso de las tierras con miras a reformar las políticas que rigen los recursos de tierras. Además, ha elaborado una política nacional para la gestión de los recursos hídricos destinada a mejorar el desarrollo de estos recursos de manera integrada, así como un plan de acción nacional para la gestión de las actividades en casos de desastre, y ha comenzado a integrar la mitigación de los desastres en todas las actividades de planificación sectorial y a descentralizar la gestión de las actividades en casos de desastre en favor de las asambleas locales, de conformidad con lo dispuesto en la Ley de gobierno local.

85. La respuesta del Gobierno a las necesidades humanitarias del país ha estado encabezada por el Departamento de Asuntos relacionados con la Pobreza y la Gestión de las Actividades en Casos de Desastre. Todos los asociados, incluido el sistema de las Naciones Unidas, han estado trabajando en estrecha colaboración con el Departamento para apoyar las actividades de socorro. Después de la declaración del Estado de emergencia por parte del Gobierno de Malawi en febrero de 2002, el Gobierno hizo un llamamiento para un programa nacional de recuperación de la crisis alimentaria en que se abordaba la cuestión de la seguridad alimentaria a corto y mediano plazo. El Gobierno creó el Grupo de Tareas Mixto sobre la seguridad alimentaria, en el que están representados el Gobierno de Malawi, las empresas paraestatales, los donantes, la sociedad civil y el sector privado. Todo ello ha mejorado considerablemente la coordinación y cooperación entre el Gobierno y sus asociados en

la prestación de asistencia y ha contribuido a la utilización eficaz de los recursos humanos, financieros y de capital.

Respuesta de las Naciones Unidas

86. Habida cuenta de la precariedad persistente de la situación de la seguridad alimentaria y reconociendo que la vulnerabilidad se veía agravada por el VIH/SIDA, las Naciones Unidas formularon un segundo llamamiento unificado para el África meridional en el que se incluían las necesidades de Malawi. El llamamiento se hizo en julio de 2003 y llegaba hasta junio de 2004. Si bien en el llamamiento se reconocía la importante mejora de la disponibilidad de alimentos en el país después de la mejora de las cosechas, la asistencia alimentaria seguía ocupando un lugar destacado. En el llamamiento se solicitaba a los donantes que realizaran contribuciones para prestar asistencia alimentaria a unos 600.000 beneficiarios. Además, los organismos de las Naciones Unidas buscaron fondos para suministrar insumos agrícolas a las familias de agricultores más vulnerables, así como para realizar actividades relacionadas con la nutrición en casos de emergencia, el agua, el saneamiento y la salud y para apoyar la capacidad en materia de respuesta ante las situaciones de emergencia, la preparación para sus situaciones y la mitigación de sus efectos.

87. En líneas generales, la respuesta de la comunidad internacional ha sido positiva, en particular con respecto a las necesidades alimentarias y nutricionales. Sin embargo, las contribuciones para apoyar las medidas necesarias relacionadas con los servicios sociales en los ámbitos de la salud, la educación y la protección de los niños no han pasado del 20% de la cantidad solicitada.

88. La asistencia alimentaria se ha dirigido a los segmentos más vulnerables de la población, en particular las familias y las personas afectadas por el VIH/SIDA. La asistencia alimentaria se ha utilizado también para fomentar la asistencia a la escuela primaria de las niñas y los huérfanos en las zonas que padecen inseguridad alimentaria. Además, se ha proporcionado alimentación complementaria a los niños menores de 5 años con cuadros de desnutrición moderada o severa, a las personas que se ocupan de niños gravemente desnutridos y a las mujeres embarazadas y lactantes desnutridas.

89. Se ha prestado particular atención a apoyar la creación de capacidad dentro del Gobierno con miras a una gestión más eficaz de las actividades en casos de emergencia y de desastre. En colaboración con el Banco Mundial, el PNUD ha apoyado la labor del Gobierno relativa a la preparación para casos de desastre y las actividades de socorro, cofinanciada para el Plan nacional de gestión de desastres para Malawi. Con el apoyo de la OMS y el UNICEF, se ha desarrollado la capacidad para realizar estudios nutricionales y vigilar la salud de la población. Esos sistemas han ayudado a orientar los programas de apoyo nutricional necesarios y a reducir considerablemente los efectos de los brotes estacionales de cólera.

Conclusiones

90. Cuando el llamamiento unificado para la región toque a su fin, el sistema de las Naciones Unidas seguirá trabajando con el Gobierno para responder a la triple amenaza utilizando tanto medidas humanitarias como de desarrollo. A escala nacional y regional se están adoptando medidas para mejorar la capacidad nacional para hacer frente no sólo a los desastres naturales, sino también a las numerosas dificultades que plantea el desarrollo.

91. El sistema de las Naciones Unidas apoyará al Gobierno en su labor relativa a la gestión de desastres, en particular la elaboración de un plan nacional de gestión de desastres y del manual de operaciones correspondiente a la preparación de planes para situaciones de emergencia para todos los distritos vulnerables, la elaboración de un programa de recuperación de emergencia que integre las cuestiones del VIH/SIDA y otras infecciones oportunistas, y el fomento de la participación de los asociados con quienes se mantienen relaciones bilaterales y otros asociados que aportan financiación para hacer frente a la vulnerabilidad de manera integrada y global.

Serbia y Montenegro

92. En su resolución 57/148, de 16 de diciembre de 2002, la Asamblea General, entre otras cosas, exhortó a todos los Estados, organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales y demás órganos competentes a que continuaran prestando asistencia humanitaria para aliviar las necesidades humanitarias de los refugiados y los desplazados internos de la República Federativa de Yugoslavia (actualmente Serbia y Montenegro) y a que buscaran soluciones duraderas para sus problemas y ofrecieran además respaldo al Gobierno en sus esfuerzos por lograr la transición de la etapa de socorro a la de los objetivos a largo plazo de rehabilitación, reconstrucción y desarrollo.

Principales novedades socioeconómicas

93. Durante el período del que se informa (julio de 2002 a junio de 2004), en Serbia y Montenegro se registró un descenso continuado de la ayuda humanitaria. Existe un consenso general en el sentido de que el país ya ha salido de la situación de crisis humanitaria y avanza hacia la estabilización y el desarrollo económico. En este contexto, desde 2002 las Naciones Unidas no han lanzado un llamamiento humanitario unificado para el conjunto de Europa sudoriental, incluida Serbia y Montenegro.

94. Encontrar soluciones permanentes y proteger los derechos humanos básicos de los aproximadamente 350.000 refugiados de Bosnia y Herzegovina y Croacia y los 230.000 desplazados internos de Kosovo que se encontraban en Serbia y Montenegro ha sido una de las prioridades de la comunidad humanitaria durante el período objeto del informe. Se han obtenido avances significativos en el logro de soluciones duraderas para los refugiados, centradas fundamentalmente en su repatriación a Bosnia y Herzegovina y Croacia y en la integración local mediante la construcción de viviendas, la generación de ingresos y los programas de formación profesional. Lamentablemente, aún no se han elaborado políticas nacionales para resolver de un modo general y duradero los problemas de los desplazados internos de acuerdo con los Principios Rectores de los Desplazamientos, Internos, de las Naciones Unidas. Los problemas de seguridad, la reconstrucción de viviendas y las reclamaciones pendientes sobre bienes inmuebles en Kosovo han seguido obstaculizando gravemente el retorno de las personas internamente desplazadas. La violencia étnica contra los serbios y otras poblaciones no albanesas de Kosovo, que se desató en marzo de 2004, ha hecho planear nuevas amenazas contra los retornados, cuyo número es insignificante hasta ahora.

95. Las incertidumbres políticas derivadas de la transformación de la República Federativa de Yugoslavia en la Unión de los Estados de Serbia y Montenegro en febrero de 2003, y el asesinato del primer ministro serbio ocurrido en marzo del mismo año, contribuyeron a ralentizar el proceso de reforma y revelaron la fragilidad de la transición que vive el país. Así las cosas, todavía no se han puesto en práctica de manera efectiva diversas estrategias de desarrollo destinadas a distintas categorías de personas vulnerables, en particular los documentos de estrategia de lucha contra la pobreza (DELP) de Serbia y Montenegro (diciembre de 2003), la estrategia nacional de Serbia para resolver los problemas de los refugiados y los desplazados internos (junio de 2002), y la estrategia de la República Federativa de Yugoslavia para la integración y capacitación del pueblo romaní (diciembre de 2002); esto ha hecho que las personas en situación más vulnerable se vieran privados de la asistencia que necesitaban antes de que las estrategias de desarrollo a largo plazo pudieran producir resultados viables.

96. Al margen de la explosión de violencia étnica que sobrevino en marzo de 2004, durante el período objeto del informe el proceso de transición en Kosovo se ha acelerado y ha entrado en funciones una administración operativa, dirigida en gran medida por las instituciones provisionales de gobierno autónomo que se eligieron en 2002. En este contexto, los organismos de las Naciones Unidas han empezado a concentrar su actividad en problemas de desarrollo a largo plazo tales como el fortalecimiento de las instituciones democráticas, la mejora de la administración pública y la creación de condiciones adecuadas que permitan fomentar el desarrollo económico local y multiplicar los puestos de trabajo.

Asistencia proporcionada por el sistema de las Naciones Unidas y sus socios

97. La ayuda alimentaria básica que el PMA y el ACNUR por una parte, y el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) por la otra, proporcionaron a los refugiados vulnerables y a los desplazados internos siguió siendo el componente más significativo de la asistencia humanitaria a Serbia y Montenegro. A medida que se iba reduciendo el volumen de asistencia, los restantes beneficiarios en potencia se iban integrando en el sistema nacional de seguridad social, y sólo quienes se encontraban en situación más vulnerable continuaron recibiendo asistencia residual de los organismos internacionales.

98. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo prestó apoyo a la reforma del Ministerio de Asuntos Sociales de Serbia, lo que permitió a este órgano mejorar los servicios de coordinación con los municipios que acogían a colectivos de refugiados y desplazados internos y reorganizar de forma sustancial el sistema de administración de las pensiones. El PNUD también dio apoyo a la creación de capacidad para la coordinación de los procesos relativos a los documentos de estrategia de lucha contra la pobreza en Serbia y Montenegro.

99. Una de las principales actividades del ACNUR tuvo por objeto satisfacer de modo duradero las necesidades de vivienda de los refugiados tras la clausura de los centros colectivos. La asistencia prestada abarcó desde la entrega de materiales de construcción hasta la edificación de viviendas para los refugiados que abandonaban los centros colectivos. ONU-Hábitat lanzó un programa piloto con el que se entregaron 670 viviendas a los beneficiarios más necesitados, al tiempo que se promueve la capacidad de las administraciones municipales para la planificación urbanística y los sistemas de información local. El PNUD facilitó alojamiento y servicios de cuidados a

domicilio a 130 ancianos refugiados y desplazados internos en tres municipios serbios. El eje central de las actividades en Kosovo consiste tanto en la reconciliación interétnica entre las comunidades minoritarias retornadas y el grupo mayoritario de albaneses de Kosovo como en la rehabilitación y la reconstrucción de viviendas.

100. Los programas de autosuficiencia ayudaron a los refugiados, los desplazados internos y otros grupos marginados a encontrar medios de vida sostenibles. El ACNUR concedió micropréstamos no comerciales a microempresas, así como subvenciones en especie y formación profesional a los refugiados y los desplazados internos. La FAO siguió ejecutando programas para promover la recuperación económica de las zonas rurales pobres y continuó prestando asistencia a los refugiados que optaron por integrarse en las comunidades locales serbias, para garantizar la sostenibilidad de la agricultura de tipo comercial. En el marco del proyecto de reasentamiento del ACNUR, la FAO facilitó el acceso a tierras cultivables y la adopción de prácticas agrícolas rentables a las personas que llevaban mucho tiempo refugiadas. El PNUD organizó un programa de empleo rápido a larga escala en el sur de Serbia, que permitió crear más de 6.000 puestos de trabajo para minorías vulnerables y excombatientes y promover la cooperación interétnica en más de 155 subproyectos, que fueron seguidos de un programa municipal de mejora y recuperación más amplio.

101. En el ámbito de la salud, el PNUD apoyó la creación de capacidad en el Ministerio de Salud de Serbia, mientras que el UNICEF siguió prestando apoyo al fortalecimiento de los servicios de atención primaria, especialmente los destinados a mujeres y niños. El UNICEF y la OMS ayudaron al Gobierno a mantener una tasa elevada de inmunización y contribuyeron a las actividades encaminadas a erradicar la poliomielitis en el año 2002. El Programa conjunto de las Naciones Unidas sobre el virus de la inmunodeficiencia humana y el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (ONUSIDA) ayudó a la constitución de comisiones de la república sobre el SIDA en Serbia y Montenegro, y se procuró en especial que los jóvenes participen más activamente en la prevención del VIH. En Kosovo, se ha creado un grupo temático interinstitucional sobre el VIH/SIDA integrado por miembros del PNUD, el UNICEF, el UNFPA y la OMS para prestar asistencia al Ministerio de Salud en su Estrategia a medio plazo de prevención del VIH/SIDA.

102. El PNUD prestó apoyo a otras actividades de creación de capacidad del Ministerio de Educación de Serbia, orientadas a promover la proyección institucional y el cambio de las prácticas administrativas. El UNICEF centró su actividad en la mejora de las políticas educativas y la introducción de reformas, y también se ocupó del problema de la exclusión y del desarrollo de programas docentes que permitieran acoger mejor a los niños romaníes. A los niños más afectados, se distribuyó material didáctico y prendas de vestir. En la mayoría de las zonas rurales se realizaron reparaciones de emergencias en las escuelas y se las dotó de mobiliario y sistemas de calefacción.

103. La Organización Internacional para las Migraciones facilitó el reasentamiento de los refugiados en terceros países, prestó asistencia a los desplazados internos mediante la formación profesional y el empleo y atendió a las necesidades de los ancianos romaníes vulnerables, supervivientes de la persecución nazi. Las víctimas de la trata de personas recibieron apoyo y asesoramiento humanitario, médico, psicosocial y jurídico. Los migrantes extranjeros y los nacionales de Europa occidental recibieron asistencia para el retorno a sus países de origen y su reinserción. En Kosovo, la

Organización Internacional para las Migraciones concentró su actividad en facilitar los retornos a la región y, como parte de este proceso, proporcionó información a las autoridades de los Estados europeos para promover un proceso de retorno a Kosovo integrado y ordenado.

104. A raíz de los violentos disturbios civiles de marzo de 2004, los organismos de las Naciones Unidas presentes en Kosovo establecieron un sistema para atender a las necesidades humanitarias más urgentes. En el período inmediatamente posterior a los acontecimientos de marzo, aumentó el número de desplazados en Kosovo, estimado en 4.100, predominantemente serbios de Kosovo. Casi cuatro meses después de estos hechos, unas 2.700 personas siguen estando desplazadas en Kosovo, mientras se termina de reconstruir sus viviendas. El ACNUR, por cuenta del equipo de las Naciones Unidas en el país, ha coordinado la distribución de asistencia alimentaria temporal y ha utilizado la red existente para reunir datos, proporcionar evaluaciones de las necesidades e identificar lagunas en las labores de asistencia. En asociación con el Ministerio de Salud, la OMS ha contribuido a asegurar la disponibilidad de suministros médicos y ha realizado evaluaciones rápidas de la situación sanitaria, mientras que el UNICEF evaluaba las necesidades educativas de los niños en edad escolar de todas las comunidades afectadas. El PNUD ha prestado apoyo al programa dirigido por el Gobierno para la reconstrucción de las viviendas dañadas como consecuencia de los acontecimientos de marzo. Se presta asistencia a las necesidades humanitarias de las personas desplazadas a raíz de estos hechos mediante la entrega de alimentos y alojamientos temporales y, en menor medida, actividades de reconstrucción. Aunque la situación se ha estabilizado, el equipo de las Naciones Unidas en el país sigue de cerca la situación en cuanto a las necesidades de asistencia humanitaria continuada del Gobierno, y de ayuda para resolver problemas de larga data que han pasado a un primer plano como consecuencia de los acontecimientos de marzo.

Conclusiones

105. El Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo correspondiente al período 2005-2009 ha incorporado las cuestiones humanitarias pendientes en objetivos de desarrollo tales como la promoción de los derechos humanos para todos y la mejora de la vida de todos los ciudadanos, especialmente los más excluidos y vulnerables. El equipo de las Naciones Unidas en Kosovo está aplicando un plan estratégico para el país (equivalente al Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo) elaborado de conformidad con las observaciones y prioridades del Gobierno.

106. Aunque se procura encontrar soluciones para los refugiados, los desplazados internos y otros grupos marginados en el marco de un desarrollo comunitario más amplio, la reducción de la pobreza y las estrategias de asistencia social, ni el Gobierno central ni los municipios pueden satisfacer esas necesidades sin el apoyo de la comunidad internacional y la creación de capacidad en materia de servicios sociales, sistemas sanitarios y otras instituciones. El apoyo exterior permitiría que las instituciones nacionales se hicieran cargo en mayor medida de estas tareas en el siguiente ejercicio. Se necesita una mayor coordinación entre los agentes internacionales de desarrollo y los ministerios, a fin de garantizar una búsqueda exhaustiva de soluciones a mediano y largo plazo para las poblaciones más vulnerables, a medida que los programas humanitarios van perdiendo actualidad.

Somalia

107. En su resolución 58/155, de 17 de diciembre de 2003, la Asamblea General, entre otras cosas, instó a la comunidad internacional a que proporcionase, con carácter de urgencia, asistencia y socorro humanitarios al pueblo somalí para aliviar, en particular, las consecuencias de la sequía reinante, e instó a todos los Estados y a las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales pertinentes a que sigan aplicando las resoluciones precedentes para ayudar al pueblo de Somalia a emprender la rehabilitación de los servicios sociales y económicos básicos.

Condiciones de seguridad

108. En los años 2003 y 2004 la inseguridad siguió imperando en muchas partes de Somalia, y especialmente en la región de Galgaduud, el distrito de Belet Weyne, Kismaayo, las regiones de Gedo septentrional, Sool y Sanaag y Mogadiscio. En ese contexto, los organismos internacionales de ayuda siguieron operando en toda Somalia, aunque más concentrados en el norte del país, concretamente en Somaliland y Puntland. Funcionarios de las Naciones Unidas y miembros de organizaciones no gubernamentales fueron víctimas de acosos y ataques violentos, normalmente con fines de extorsión o por reclamaciones relativas a dinero o propiedades. Además, durante el último año al menos cuatro agentes internacionales de ayuda fueron asesinados en Somalia. En marzo de 2004, un cooperante y su conductor somalí que trabajaban para la Sociedad Alemana de Cooperación Técnica, murieron en Somaliland a manos de pistoleros. También resultó herido en el ataque un trabajador alemán. Tras las investigaciones practicadas, las autoridades de Somaliland afirmaron que los autores de los asesinatos eran militantes islámicos.

109. Las Naciones Unidas y muchas organizaciones no gubernamentales han reforzado sus medidas de seguridad para responder al aumento de las amenazas y los ataques contra los trabajadores humanitarios nacionales e internacionales. A largo plazo, el Proyecto sobre Seguridad y Estado de Derecho del PNUD mejorará la capacidad de las autoridades locales para garantizar la seguridad de las organizaciones internacionales. Ese proceso ya ha comenzado en Somaliland, con la prestación de apoyo a una unidad especial de policía armada recién creada, encargada de velar por la seguridad de los organismos.

Cuestiones humanitarias

110. Cuatro años consecutivos de sequía en el norte de Somalia han provocado una gran mortandad de cabezas de ganado y en algunos casos la desaparición del pastoreo como medio de vida viable. La sequía ha causado aumentos sin precedentes en el precio del agua y los alimentos, lo que ha repercutido en la capacidad de compra de las poblaciones afectadas. La estación gu (lluviosa) de 2004 se caracterizó por unas precipitaciones insuficientes y desiguales en gran parte del país, lo que motivó situaciones de crisis en la meseta Sool y la región del bajo Nugaal (zonas de pastos), la región de Gedo (pastos), la zona ribereña de Juba y la región de Galgaduud. En esas zonas sigue siendo necesario transportar el agua en camiones cisternas, con carácter de emergencia. Las otras zonas problemáticas con la zona Hawd de la región de Togdheer, Mudug septentrional y Nugaal meridional, Hiraan y Shabelle y la cuenca del río Juba. En agosto la Unidad de Evaluación y Seguridad Alimentaria presentará un análisis completo de la seguridad alimentaria después de la estación gu.

111. Entre noviembre de 2003 y junio de 2004 los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales respondieron a estas situaciones con intervenciones a corto plazo. El PMA distribuyó más de 8.300 toneladas de alimentos en sus actividades de socorro destinadas a las poblaciones afectadas por la sequía en Sool, Sanaag, Togdheer, Bari y Mudug meridional. En la región de Gedo septentrional, donde el conflicto ha causado el desplazamiento de unas 18.000 personas en una región crónicamente insegura, el UNICEF proporcionó estuches de materiales para los desplazados internos y sustancias para la depuración de agua, y un grupo de organizaciones no gubernamentales internacionales se ocuparon de las necesidades de salud y nutrición. Las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales atendieron a las necesidades de las personas que se vieron obligadas a desplazarse hacia la región de Bay como resultado del conflicto de Baidoa. Finalmente este grupo ha podido regresar gracias a la mejora de la seguridad. La inseguridad alimentaria crónica y aguda existente en el valle de Juba también ha recibido una respuesta coordinada de las Naciones Unidas, las organizaciones no gubernamentales y el CICR, mediante el suministro de ayuda alimentaria y suplementos nutritivos, la instalación de equipos de suministro de agua y saneamiento y, recientemente, la entrega de artes de pesca para mejorar el acceso a tan importante fuente de alimentos. El CICR y el UNICEF (a través de la Media Luna Roja Somalí) proporcionaron asistencia sanitaria básica y de otro tipo a los desplazados por el conflicto de Galgaduud. Todas esas respuestas han sido coordinadas por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, por conducto del grupo de respuesta humanitaria del Órgano de Coordinación de la Ayuda a Somalia.

112. Con objeto de mejorar la capacidad de respuesta de la comunidad humanitaria internacional, en 2004 la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios ha creado un fondo de respuesta humanitaria con el apoyo del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte. Hasta el momento se han financiado cinco proyectos de emergencia para hacer frente a las necesidades en las zonas del norte del país afectadas por la sequía, en la región de Gedo, y en el valle del Juba, por un total de 550.000 dólares.

Seguridad alimentaria

113. En las zonas de mayor inseguridad alimentaria la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación ha distribuido semillas para el cultivo de productos básicos y aperos agrícolas a repatriados y desplazados internos, mujeres y niños y minorías. Otras actividades, fueron la entrega de semillas de verduras, plantas oleaginosas y legumbres (caupí, habas de mung, girasol, sésamo, sorgo y maní) en el marco de un programa de diversificación de cultivos. Durante el resto del año 2004 se distribuirán bombas de irrigación de pequeño tamaño, equipo de tracción animal (arados y carros de animales de tiro) y equipos de procesamiento (molinos y prensas de aceite) a fin de promover actividades que ahorren trabajo y generen ingresos.

Situación económica

114. A fin de mejorar la situación económica, las Naciones Unidas están prestando apoyo a un proyecto que tiene por objeto la creación de un método creíble y reconocido de certificación de la salud de los animales a fin de facilitar la exportación del ganado y la formación de un sistema de producción pecuaria (la Junta somalí del ganado), que ayudará a convencer a los países importadores para que levanten los embargos impuestos en 1997 y 2000.

115. El Proyecto de promoción de la recuperación económica de Somalia, de la Organización Internacional del Trabajo ha seguido creando oportunidades de empleo a corto plazo por mediación de sus planes de infraestructura, que requieren gran cantidad de mano de obra. En su segunda fase, este proyecto se ha concentrado en el desarrollo de instrumentos e instituciones locales para satisfacer las necesidades de empleo y desarrollo a más largo plazo por medio del desarrollo económico local. Se ha abierto en el noroeste de Somalia el primer Centro de desarrollo económico local y tecnologías adecuadas (LEDAT), y pronto se abrirá otra institución equivalente en el noreste del país. A finales de 2003 se habían generado 88.708 jornadas de empleo directo.

116. En cooperación con el PNUD la Organización de Aviación Civil Internacional, por conducto de su programa de la Autoridad Provisional de Aviación Civil de Somalia, ha seguido administrando el Centro de información de vuelos de Nairobi para velar por la seguridad de las operaciones de transporte aéreo en el espacio asignado a Somalia, y se ha encargado además del tráfico aéreo y los servicios conexos de seguridad en distintos aeropuertos de Somalia.

Tayikistán

117. En su resolución 57/103, de 25 de noviembre de 2002, la Asamblea General, entre otras cosas, alentó a los Estados Miembros y demás interesados a que siguieran prestando asistencia para aliviar las necesidades humanitarias urgentes de Tayikistán mediante el proceso de llamamientos unificados y a que ofrecieran ayuda para la rehabilitación y reconstrucción de su economía.

Contexto regional

118. El comercio, el tráfico y el crecimiento económico de Tayikistán dependen de los países vecinos. El aumento de la cooperación con Uzbekistán, en particular, podría tener importantes repercusiones. Una novedad positiva es el establecimiento de un diálogo, que comenzó en el segundo trimestre de 2004, sobre la posibilidad de marcar y eliminar las minas situadas a lo largo de la frontera que separa a ambos países.

119. La inestabilidad reinante en el Afganistán sigue obstaculizando el desarrollo de Tayikistán. El tráfico de drogas ha sido una de las principales causas de desestabilización, máxime teniendo en cuenta que, según se informa, en el norte del Afganistán se están obteniendo las mayores cosechas de opio de la historia reciente. A pesar de que la ayuda que llega al Afganistán a través de Tayikistán está disminuyendo, el pequeño comercio transfronterizo va en aumento y una mayor estabilidad en el Afganistán permitiría mejorar la cooperación con el Asia central. El nuevo puente que conecta la región tayika de Gorno-Badakhshan con el norte del Afganistán facilita el comercio y el transporte. El Gobierno de los Estados Unidos proporciona apoyo a la construcción de un puente vial sobre el río Pyanj cercano al puerto de transbordadores de Nijniy Pyanj.

120. El Programa de gestión de las fronteras en el Asia central, de la Unión Europea, facilita asistencia jurídica, desarrollo y formación de recursos humanos, así como ayuda a los trámites fronterizos en aeropuertos y regiones piloto. Las recientes negociaciones entre Tayikistán y la Federación de Rusia se han plasmado en la decisión de retirar paulatinamente las fuerzas fronterizas rusas durante el año 2006. Todavía se están discutiendo las consecuencias de esta retirada. Se cree, no obstante, que será necesario reforzar sustancialmente los recursos de las fuerzas de Tayikistán.

Tendencias socioeconómicas

121. En 2003 siguió aumentando la producción de trigo y algodón; no obstante, muchas personas siguieron sufriendo inseguridad alimentaria, debido fundamentalmente a la pobreza. La malnutrición crónica de los niños menores de 5 años permanece, prácticamente sin cambios, por encima del 36%. A pesar de que el Banco Mundial ha informado de algunos avances en la reducción general de la pobreza, se teme que los más pobres aún no se hayan beneficiado de esta tendencia. Aunque el producto interno bruto oficial aumentó un 10% en 2003, se prevé que su crecimiento sea mucho menor cuando la economía regrese a los niveles de producción de 1991. El crecimiento deberá diversificarse, en particular hacia el sector agrícola no algodónero y el de los servicios de las pequeñas empresas para que los pobres salgan beneficiados. Actualmente el 25% de los hogares siguen dependiendo del apoyo de una población de trabajadores emigrantes estimada en 500.000 personas, y cuyas remesas se calcula que son equivalentes al total de los ingresos públicos.

122. La mayoría de estos trabajadores migrantes se dirigen a la Federación de Rusia, que sigue teniendo un gran peso en la economía del país. En Tayikistán, el ejército ruso es el segundo empleador después del Gobierno. En una reunión bilateral de alto nivel celebrada en julio de 2004, se alcanzó un amplio acuerdo en virtud del cual Rusia condonará la mayor parte de la deuda de Tayikistán (aproximadamente 250 millones de dólares) a cambio de una concesión permanente de terreno para la base militar rusa y la propiedad de la estación de observación espacial de Nurek, así como una participación sustancial en los proyectos de energía hidroeléctrica.

123. El presupuesto de 2003 se cifró aproximadamente en 250 millones de dólares, de los que el 6% se dedicó a la salud, el 14% a la educación y el 10% al bienestar social, lo que supone un gasto social global igual al 7,3% del producto interno bruto. Sin embargo, la suma de los gastos totales en educación y salud durante 2003 fue inferior al servicio anual de la deuda del país. Los bajos salarios hacen menos factible atraer y retener a los profesionales cualificados en el sector social. Aunque el Gobierno ha aumentado las asignaciones sociales hasta un 40%, la financiación pública sigue siendo muy inferior a las necesidades.

124. La falta de acceso a los recursos productivos, incluida la tierra, las semillas y el agua sigue siendo la causa primaria de la inseguridad alimentaria en Tayikistán. La reforma agraria sigue su curso y durante 2005 se privatizarán nuevas granjas estatales. Se ha pedido a las Naciones Unidas y a varias organizaciones no gubernamentales que supervisen la ejecución de la reforma agraria.

125. La compra de alimentos destinados a suplementar la producción propia absorbe un alto porcentaje de los ingresos monetarios de los hogares pobres, restringiendo el acceso a otros servicios esenciales como son la salud y la educación. Las dificultades cada vez mayores que tienen las familias para cuidar de los hijos han dado lugar a un aumento de los niños callejeros y los pequeños delincuentes. Debido a la falta de servicios sociales adecuados, muchos de estos niños ingresan en instituciones u orfanatos, de los que hay un total de 84 en todo el país, con una cifra aproximada de 11.000 niños, lo que supone un aumento del 32% desde 1997.

Desastres naturales

126. A pesar de ser uno de los países más propensos a sufrir desastres, Tayikistán tienen una escasa capacidad nacional para la gestión de los desastres. Durante los seis primeros

meses de 2003, los desastres naturales destruyeron o dañaron 4.000 viviendas y afectaron a 30.000 personas. Los esfuerzos nacionales para hacerles frente se ven obstaculizados por la falta de recursos y los deficientes accesos y comunicaciones a las zonas remotas afectadas. Los esfuerzos del Gobierno casi siempre se han centrado en la respuesta a los desastres, y se ha prestado poca atención a la mitigación de sus efectos y a la creación de capacidad. La coordinación nacional entre todos los socios del Gobierno, actuales y potenciales, puede mejorarse, entre otras cosas mediante el mecanismo de coordinación de reacción rápida (REACT) de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, que cuenta con el apoyo de las Naciones Unidas.

Seguridad

127. La seguridad siguió mejorando en 2003 y 2004, y las restricciones de circulación que se impusieron a sí mismas muchas organizaciones han desaparecido en gran medida. El Gobierno sigue preocupado, no obstante, por el visible aumento del número de seguidores de Hizb-i Tahrir, una organización islámica extremista. El equipo de las Naciones Unidas en el país ha conseguido que se respeten las normas mínimas de seguridad operacional y el Centro de Comunicaciones de las Naciones Unidas garantiza la fiabilidad de las comunicaciones por radio durante las 24 horas en todas las zonas del país.

Actividades del Gobierno

128. Tras la aprobación del documento de estrategia de lucha contra la pobreza del Gobierno en 2002, se ha atribuido una importancia cada vez mayor al desarrollo. El primer informe sobre los objetivos de desarrollo del Milenio para Tayikistán se publicó en octubre de 2003, y este documento fue seguido poco después por los documentos estratégicos, “Mover montañas: un análisis de las Naciones Unidas sobre los problemas de desarrollo de Tayikistán” y “Mover montañas: un marco de las Naciones Unidas para el desarrollo de Tayikistán”.

129. El Gobierno ha colaborado con el sistema de las Naciones Unidas y con el Proyecto del Milenio en la evaluación de las necesidades que es preciso atender para que Tayikistán pueda alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio en 2015. Sobre la base de esta evaluación, el Gobierno elaborará planes para aumentar la inversión nacional e internacional, junto con las necesarias reformas institucionales y normativas. Habrá que seguir progresando hacia el fortalecimiento de la adopción y ejecución de las decisiones de un modo eficaz y transparente, sobre todo en los ámbitos tributario, judicial y bancario.

Respuesta de los donantes a las necesidades del país

130. En la reunión más reciente del Grupo Consultivo de Donantes, celebrada en Dushanbé en mayo de 2003, las promesas de contribuciones alcanzaron la suma de 900 millones de dólares, de la que 200 millones de dólares se destinaron a la asistencia humanitaria para el período comprendido entre 2003 y 2005. El llamamiento unificado de las Naciones Unidas para 2003 recibió un apoyo importante —con una financiación global del 79%— si bien los proyectos de salud, agua y saneamiento recibieron fondos muy por debajo de las necesidades. Para 2004, el equipo de las Naciones Unidas en el país redactó un llamamiento unificado para apoyar la transición. La estrategia de 2004 abarca el apoyo estructural a mediano plazo, sin por ello dejar de atender a los problemas humanitarios inmediatos.

131. En el momento actual las Naciones Unidas están ayudando al Gobierno a elaborar una plataforma informativa innovadora que ofrezca una perspectiva global de las necesidades de Tayikistán y del apoyo ofrecido. Una primera versión de esta plataforma informativa se presentará en la próxima reunión de donantes, que tendrá lugar a principios de noviembre de 2004. El Gobierno, los donantes y los socios ejecutantes mantendrán la dirección de sus respectivas secciones de la plataforma, que será actualizada de manera sistemática a medida que se disponga de nueva información.

Conclusiones

132. Tayikistán es muy dependiente de la asistencia internacional. El presupuesto global del Gobierno para 2003 fue de unos 250 millones de dólares, con cargo a una economía estimada en 1.400 millones de dólares para una población de 6,5 millones de personas. El total de la asistencia internacional en 2003 —subvenciones y préstamos— arrojó un importe similar.

133. A pesar de la mejora global de la seguridad y de los indicadores positivos de crecimiento económico para el conjunto del país, las disparidades no están disminuyendo. Recientemente ha habido pocos cambios en la situación humanitaria de los grupos más vulnerables. Los mecanismos de las comunidades para afrontar estos problemas están siendo forzados muy por encima de sus límites, y la mayoría de la población sigue sumida en la pobreza extrema.

134. El objetivo de mejorar la seguridad alimentaria se está impulsando mediante una estrategia múltiple e interinstitucional. La celebración de reuniones periódicas de coordinación en la capital y la cooperación sobre el terreno han permitido forjar vínculos más estrechos entre los organismos que prestan ayuda de socorro y los que operan en los sectores del desarrollo, la movilización comunitaria y las iniciativas de crédito.

135. Se ha reconocido la necesidad de una transición hacia un diálogo más abierto antes de las próximas elecciones parlamentarias y presidenciales, que tendrán lugar en 2005 y 2006, respectivamente. El Gobierno de Tayikistán ha pedido a las Naciones Unidas que le presten asistencia en la celebración de las elecciones parlamentarias de febrero de 2005.

III. Observaciones

136. **En varios de los países a que se refiere el presente informe (concretamente las Comoras, Mozambique, Serbia y Montenegro y Tayikistán), la crisis que motivó la prestación de asistencia económica especial se ha estabilizado esencialmente. Aunque tal vez se siga necesitando la asistencia residual de la comunidad internacional para las labores humanitarias y de rehabilitación, estos países están en vías de recuperación y el grueso de la ayuda internacional debería orientarse al desarrollo sostenible. En consecuencia, recomiendo que, tras el debate sobre la asistencia económica especial a determinados países o regiones, que tendrá lugar en el presente período de sesiones, la Asamblea deje de incluir el examen de la situación en los mencionados países en ese tema del programa.**

Notas

¹ E/CN.4/1998/53/Add.2, anexo.